

ECOSUR

en su aniversario 40-20



Mario González Espinosa

El 2 de diciembre de 2014 se cumplen 40 años de haberse publicado el decreto con el cual se creó el Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste (CIES), y el 19 de octubre se conmemoran 20 años de la publicación del decreto que reformó al anterior del CIES, y que cambió su denominación por la de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR). Durante la reestructuración de ECOSUR iniciada en 1994, se debe resaltar la adición a las unidades ya existentes de Tapachula y San Cristóbal de Las Casas, ambas en Chiapas, de las nuevas unidades regionales en las otras entidades fronterizas del sur de México: en Villahermosa, Tabasco; en Campeche, capital del estado homónimo, y en Chetumal, Quintana Roo. En esta última unidad, las capacidades institucionales se fortalecieron considerablemente al incorporarse personal y patrimonio provenientes del Centro de Investigaciones de Quintana Roo (CIQRO). También, a principios de enero del presente año, se cumplieron 20 años del inicio del programa de maestría en ciencias, que se dio en las difíciles condiciones vividas en Chiapas al iniciarse 1994.¹

¹El número 23 de la revista *Ecofronteras* presenta un balance general de la historia de ECOSUR en sus primeros 30 años desde la formación del CIES (1974-2004): <http://revistas.ecosur.mx/ecofronteras>.

Más información sobre la estructura académica actual, programas de posgrado, actividades de vinculación y educación continua, así como otros aspectos institucionales: www.ecosur.mx

Por estos motivos, durante las dos semanas del 13 al 24 de octubre próximo, las comunidades de las diferentes unidades efectuarán festejos con distintos eventos en cada una. En algunos casos, el énfasis será mayor en actividades recreativas que favorezcan la convivencia cordial; en otros, se orientarán más a mostrar a las poblaciones locales aspectos poco conocidos de la vida pasada y actual de la institución. Al margen de la satisfacción y orgullo que estas celebraciones pueden motivar entre los miembros de nuestra comunidad, así como entre personas que nos aprecian en otras instituciones, organizaciones o comunidades, su realización nos permite actualizar algunas reflexiones y destacar su significado por varias razones que merecen ser resaltadas.

Se puede mencionar el buen tino de fundar nuestra institución con aspiraciones y el mandato de trabajar con alta calidad académica para atender una región en la que, a principios de la década de 1970, apenas despertaban las grandes tareas propias de la educación universitaria y tecnológica superior. Las vicisitudes enfrentadas por ECOSUR en estos 40 años –desde la formación del CIES– han sido numerosas y muy diversas, con riesgo, incluso, para la viabilidad del proyecto institucional. No obstante, en los momentos decisivos la comunidad se condujo con la madurez necesaria y se logró contar con las decisiones favorables de las autoridades para proseguir nuestro camino al servicio de la región y sus habitantes.

A la postre, ECOSUR ha mostrado con su testimonio que la política de promover instituciones dedicadas a la ciencia y la tecnología en las áreas alejadas del centro de México fue, es y seguirá siendo, una decisión acertada. Nuestra institución ha llegado a establecerse como un centro reconocido de investigación interdisciplinaria, donde se cuenta con posgrados

de excelencia académica y se realizan acciones de vinculación con los diversos actores sociales implicados en el desarrollo sustentable en la región fronteriza del sureste de México. ECOSUR ha atendido con creces su misión de contribuir al desarrollo sustentable en esta región, y ha respondido –en el margen de sus capacidades y poniendo por delante su compromiso de atención a las poblaciones más marginadas– a la definición y entendimiento de la problemática ambiental, económica, productiva y social, al desarrollo de tecnologías y el diseño de estrategias para incidir en las políticas públicas. Nuestra pertenencia a El Colegio de la Frontera Sur nos llena de orgullo.


Retos a partir de cuatro decenios de experiencia

No obstante la relevancia de nuestros múltiples y muy variados resultados institucionales, debemos reconocer que no han sido tan contundentes o frecuentes como deseáramos para contribuir al desarrollo sustentable; a menudo, apenas han sido útiles para develar problemáticas que permanecían encubiertas por la falta de atención. A esto ha contribuido que nuestras metas y objetivos no hayan permanecido fijos o estables, mientras la realidad en la que se inserta el quehacer de la institución se ha vuelto más compleja. Se nos plantea como un reto ineludible ajustar de manera adaptativa nuestras acciones para responder a un entorno de gran dinamismo.

Lo que ha llegado a ser nuestra institución y el alcance de sus logros debe evaluarse en el marco de los procesos de desarrollo histórico del país, de la región, de la ciencia y la tecnología en México, así como de la evolución de los principales problemas a los que se han dedicado el CIES, el CIQRO y ECOSUR. Junto con un crecimiento de las capacidades institucionales en todos sus órdenes, al cabo de cuatro decenios hemos venido a conocer mejor las

áreas que requieren nuestra atención prioritaria y las posibles formas de abordarlas.

Los estados de la frontera sur todavía se caracterizan por tener problemas que se derivan de la pobreza común en la región: rezago educativo; precariedad en las condiciones sanitarias y de los servicios de salud y seguridad social; prevalencia de la inequidad de género en el seno de las familias, las comunidades y las organizaciones; deterioro acentuado de la biodiversidad, a la par de la práctica de sistemas productivos y de aprovechamiento de recursos naturales que no son sustentables y que con frecuencia se muestran incapaces de alcanzar la autosuficiencia; desarrollo urbano caótico; incremento de la vulnerabilidad ante las consecuencias del cambio climático; inseguridad para residentes y migrantes de paso; agudos conflictos sin resolver entre modelos diferentes de desarrollo político, social y productivo; falta de soluciones adecuadas a las demandas históricas de los pueblos originarios y de otros grupos que por igual han sido históricamente marginados.

Nuestro querido ECOSUR tiene sus logros en alto aprecio, así como sus crecientes capacidades, de todo tipo, para realizar investigación de frontera para el sur-sureste de México. Pero no podemos dejar de reconocer que nos queda enfrente un camino largo y sinuoso para unirnos al esfuerzo que algún día dejará atrás la pobreza rural en nuestra región de incidencia, y toda la cascada de problemas que ella conlleva, no solo en los ambientes agrarios sino también en los ciudadanos marginados. Hoy día, ECOSUR quizá tiene más claras que nunca antes sus tareas pendientes para refrendarse ante México entero como una institución de excelencia, con un ineludible compromiso social ante el desarrollo sustentable y el bienestar de la población. 

Mario González Espinosa es director general de ECOSUR (mgonzale@ecosur.mx).